



PEÑA BOXISTICA

por Ulises Barrera

LAS fiestas de Carnaval han impuesto un paréntesis a las actividades pugilísticas profesionales y amateurs. Sólo en algunos clubes de barrios vienen programándose peleas, aunque en la mayoría es poco lo que merece destacarse. En cambio, la pelea con que se cerró la temporada última en el Luna Park sigue siendo aún comentada. En realidad, el disputado y cruento match efectuado por el chileno Reyes y Elias Sánchez fue de corte espectacular y emocionó a los espectadores.

Claro que aquello, desde el punto de vista científico, no fué un buen combate. Ni siquiera hubo un atisbo de boxeo clásico. Sólo se trató de un violento cambio de golpes, acep-

"Sugar" Robinson quiere un tercer título.



tado desde cualquier distancia y sin la menor noción de la defensa personal. A todo esto, el público delirante aplaudía a rabiar este bochornoso espectáculo, que no fué más que la certificación exacta que el boxeo ha dejado de ser el noble arte de la defensa propia. A pesar de todo, no faltó quien afirmó que este encuentro superaba al disputado por Jacobito Stern y el indio Lenín... Es incomprensible que, además de la desvirtuación de la práctica deportiva, se

confundan también los conceptos. Sería mejor que se diera a cada boxeador un garrote, a ver cuál de las dos caídas cae primero. Ya que se trata de ver sangre y despertar el instinto primitivo de las tribunas, cualquier cosa sería más aceptable que la práctica de un deporte que tiene por objeto enseñar al hombre a defenderse con sus dos brazos.

Esperemos que al reanudarse la temporada se jerarquicen los "espectáculos" y se vuelva al principio clásico.

EN BUSCA DE LA TRIPLE CORONA

Hubo solamente dos casos de la historia del box en que se llegaron a conquistar tres títulos consecutivos en el orden mundial. Bob Fitzsimmons fué el primero y posteriormente el maravilloso negro Armstrong, actualmente retirado del ring. En ambos casos se trató de extraordinarios maestros de la defensa y del ataque que llegaron, como en el caso de Fitzsimmons, a crear estilos y fórmulas propios. Pero también en nuestros tiempos, y a pesar de la decadencia mundial del boxeo, existe un hombre de innegables condiciones y con una capacidad suficiente como para igualar aquella proeza. Y según un cable nos lo anuncia "Sugar" Robinson está dispuesto a conquistar también el título de los medios pesos. Y esto a pesar de tener aceptada la revancha con Turpin en la propia Londres. Indudablemente, Robinson agregará con el tiempo su nombre a la gállera de los grandes deportistas que se calzaron los guantes con éxito, y no sería de extrañar que logre su propósito de alcanzar la triple corona.